

EL CORAZÓN DE UN PADRE #1

Malaquías 4:5-6 “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición”

1 Corintios 4:15 “Porque aunque tengáis innumerables maestros en Cristo, sin embargo no tenéis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.”

En este versículo, el Señor se está refiriendo al día en el que el espíritu de Elías va a ser derramado sobre la tierra, trayendo consigo el manto paternal o lo que algunos denominan una tutoría o mentor. Encontramos algunos ejemplos de padres espirituales e hijos en: Moisés y Josué, Elías y Eliseo, Jesús y los doce discípulos y Pablo y Timoteo. El movimiento carismático trajo consigo un gran derramamiento del Espíritu Santo y de dones espirituales sobre la iglesia. Sin embargo, en ese tiempo los padres no eran numerosos. Cuando una persona no tiene padre según Malaquías es una maldición. Estamos presenciando la aparición de una nueva generación de jóvenes debido al elevado número de divorcios.

2 Timoteo 3:1-5 los describe así: “amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.”

La mayoría de los creyentes necesitan un padre espiritual, sin embargo, jamás han tenido uno. Mucha gente ha buscado por todas partes a uno con un corazón de padre que les brindara apoyo y les ayudara, pero nunca han logrado encontrarlo. Solo unos pocos han encontrado a alguien que ha permitido a Dios que obre en él, pero la inmensa mayoría no está dispuesta a ello. Muchos en la situación mencionada anteriormente han seguido su propio camino sin un padre espiritual ante quien responder, o de alguna forma controlar su carácter. Este error atrae la maldición, y ya puedes decir cuantas veces quieras “he roto la maldición en el nombre de Jesús”, que hasta que la alianza de Dios no sea renovada, la maldición de ser huérfanos de Padre permanece.

Mateo 23:37 “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados, cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! Jesús hablaba en este pasaje con el corazón de un padre. Cuántas cosas hubiera deseado decirles y enseñarles, pero ellos no quisieron.

Cuántas bendiciones pudo haberles concedido, pero se negaron. ¿Estamos resueltos a seguir otro rumbo y aceptar la guía de un padre espiritual así como ser un padre espiritual de otros? No resulta fácil hoy día encontrar a alguien que tenga un auténtico corazón de padre. Incluso entre aquellos que se consideran apóstoles y profetas, la inmensa mayoría de ellos se sienten amenazados, tienen celos y miedo cuando alguien más joven que manifiesta capacidad, aptitudes, dones y una gran fe comparte sus sueños con ellos.